

Impresiones de Ximena Rincón sobre su reciente viaje a Israel



POR JOANNA WURMANN

Entre las mujeres que viajaron como parte de la V Misión de Parlamentarios y Periodistas a Israel, organizado por la CJCh, estaba Ximena Rincón González.

A sus 40 años, esta abogada DC, casada hace 18 años con Juan Carlos Latorre, ya ha sido vicepresidente Ejecutiva Nacional de la Fundación de Promoción y Desarrollo de la Mujer (Prodemu), asesora jurídica del Ministerio de Minería, Superintendente de Seguridad y la primera mujer Intendente de la Región Metropolitana.

Dada su trayectoria y compromiso social, especialmente con la mujer, Ximena era la persona ideal con quien tocar los temas de siempre, pero desde una perspectiva distinta: la femenina.

—¿Primera vez que visitabas Israel?

—Sí. Para los católicos estar en Tierra Santa es un tema. La verdad que era una aspiración, pero, por lo que significa, desde el punto de vista económico, por los juicios y prejuicios que uno tiene respecto a lo que ahí ocurre... no es un lugar que uno diga: bueno, voy a ir. A pesar de que está entre los lugares que yo quería conocer. La verdad fue un privilegio estar ahí.

—¿Y reafirmaste o desechaste los prejuicios que tenías?

—Ni lo uno ni lo otro. A ver, desde el punto de vista de las imágenes que uno tiene de inseguridad y eso, por cierto, que no las percibí. Sigo, eso sí, con el anhelo de que este conflicto judío-palestino se pudiera arreglar. Uno lo percibe como una aspiración de la gente allá. Pero la verdad es que después de escuchar a la gente de la cancillería, a la comunidad, uno lo ve como muy difícil que sea algo fácil o próximo en el tiempo. Y eso obviamente causa pena. Ves ahí dentro viviendo, sin ningún tipo de conflicto, a judíos y palestinos, absolutamente integrados, pero con un conflicto que divide a estas dos naciones. Y uno dice: bueno, la verdad que como están las cosas ahora se ve muy improbable que en el corto plazo se arreglen.

—¿Desde afuera tenías esa misma percepción o pensabas que era más fácil?

—No, la percepción, desde el punto de vista del conflicto bélico, de afue-



XIMENA RINCÓN, TERCER VICEPRESIDENTE NACIONAL DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA.

ra es más dramática que desde adentro. Es menos bélica que lo que uno ve desde afuera. Pero sigue siendo muy difícil.

—¿Qué fue lo que más te gustó?

—Vamos a distinguir. Hay un cuento que tiene que ver con mis creencias. Ese es un cuento católico. Y otro que tiene que ver con el orden, la estructura, la limpieza, la organización, el tipo de construcciones, lo verde en un lugar que naturalmente no debería ser verde, la tecnología, el tema energético, me impactó. La verdad es que súper impresionante. Está todo al lado.

—Desde ahí las cosas se ven distintas...

—Estar allá y repasar lo que había leído del conflicto, las visiones de Shimón Perez y otras visiones más críticas, es impactante... Te cambia la perspectiva. Tienes los límites al lado. Así que es bien remecedor.

—¿Algunos palestinos israelíes te decían que querían seguir bajo gobierno israelí?

—Yo creo que esa gente reconoce ese territorio como su territorio. Ellos sienten como pertenencia que son parte del país, no hablamos del gobierno. Yo pensaba en el conflicto que deben haber sufrido los peruanos y los chilenos cuando se produjo la redistribución del país en el norte. Y si hoy día tu les preguntas, ellos no se quisieran ir de Arica... es muy duro. Probablemente

no renieguen de su identidad, pero ellos se sienten que pertenecen a ese país (Israel).

—Supe que estuvieron con los padres de Ehud Goldwasser, ¿qué te parecieron?

—Sí, él lleva desaparecido desde julio del año pasado y tiene 32 años. Pero en realidad, nos contaron la historia de los tres. La mamá, como toda mujer, impresionante, súper entera, fuerte, contando su cuento, para que no se repita. El padre mucho más golpeado. Ella lo ha asumido como una cruzada personal. Poder contar esto para que nunca más se repita. Lo más angustiante para ella es no saber nada y tener la duda. De acuerdo con lo que yo entendí, ella sabía que su hijo había estado ahí por la sangre. Ella sabía que su hijo fue herido, pero no sabía cómo estaba siendo atendido, si lo habían curado, si lo habían alimentado bien... nada y eso es terrible.

—¿Cómo te sentiste tú como madre de tres hijos?

—Súper angustiante. Ahí uno logra entender muchas cosas. Cuando tú has estado cerca de todas estas organizaciones de madres y esposas de detenidos desaparecidos en Chile y has escuchado el drama de lo que significa para ellas el no saber, hasta el día de hoy, que pasó con sus cónyuges, hermanos..., etc., y escuchas este relato, uno dice bueno es parecido. Las razones son

distintas, pero es muy parecido y difícil. Finalmente con todo lo angustiante que pueda ser que te digan que tu hijo murió. Hay un tema de descanso espiritual poder sepultarlo. Puedes empezar a reconstruirte. Y aquí no tienes posibilidad de hacer duelo. Yo creo que es muy dramático. Ahora, la única esperanza es que al no saber, existe la esperanza que esté vivo porque si no ya hubiera sabido.

IRÁN, CHÁVEZ Y OTROS MALES

—¿Sentiste temor en los israelíes por el tema nuclear de Irán?

—Yo creo que más que en lo específico con Irán, hay una carga en el pueblo israelí, por todo lo que han vivido en la historia... es sentirse siempre en alerta. El sistema de vida y de organización es un estar en alerta permanente. Y eso tiene que ser, a pesar de que uno lo interioriza, igual angustiante. Debe ser complejo vivir siempre en alerta respecto a sus fronteras... Yo creo que con Irán debe ser igual

—Pero hay un tema nuclear detrás...

—Pero no tiene que ser distinto. Por ejemplo, el tema del muro. Uno se imagina casi la muralla china y, en realidad, son 700 km de los cuales sólo 25 son de muro de cemento y el resto reja. Pero el hecho de que se pudiera meter alguien con una bomba, y no estamos hablando de algo nuclear sino algo de bajo impacto, te genera incertidumbre y una tensión permanente. Si eso ya es problema, obvio que el tema nuclear es problema. Pero debería ser problema y atención para todo el mundo.

—Lo más triste en el caso de Chávez es que hay gente que engancha con él y se le olvida que es tan imperialista como los países a los que acusa. Y más aun, pues llega a un país donde está invitado y se mete en su política interna, en su política externa y además ofrece plata. O sea, ¿de qué me están hablando? Me gustó que le pararan el carro. Me dio pena que fuera el rey, pues le dieron argumentos a todos los que son pro Chávez para decir que la monarquía está obsoleta.

—¿No encuentras que es patético que el mundo le preste tanta atención a gente como Chávez y Ahmadinejad?

—Lo que ocurre es que el mundo está callado. Cuando uno se queda callado hace posible que esta gente crezca y yo creo que hace falta que más personas los hagan callar.

—Finalmente, ¿te vas a postular a Alcaldesa de Santiago?

—En eso estoy. Me encantaría. Creo que es un privilegio y un honor. Además me encanta la gestión. Es una comuna muy entretenida, con mil posibilidades culturales, de desarrollo urbano, en materia de áreas verdes..., etc.